

Joven, por tus derechos, lucha con nosotros

Juventud

Organo central de los Colectivos de Jóvenes Comunistas **Marzo 1988 - N° 15-65 pts.**



La mili, tal cual

140 Aniversario
del
Manifiesto
Comunista

Aunque aún
no es
oficial:
ABSUELTOS

Entre
el juego
y el comercio
las Independientes

Lo que son las cosas, todo el mundo le consideraba por encima del bien y del mal, y mira tú por donde, en menos de una semana ha ido a soliviantar la conciencia democrática de las gentes de este país, con dos actuaciones realmente significativas.

La primera, su asitencia al entierro de la «Collares», de la Franca, como popularmente se la conocía. Allí al calor de las gentes que sacaron buena tajada del anterior régimen, el monarca dio el pésame a los familiares de la finada.

Era una imagen entrañable que nos recordaba los orígenes nada democráticos del actual régimen.

Después se fue a Navarra y levantó ampollas. Sus discursos fueron interpretados como una señal de que Navarra debe permanecer al margen de Euskadi. Intervenir en este debate raya en lo inconstitucionales y rompe una lanza ilustre en favor de las tesis navarristas. Hasta el PNV se irritó.

La verdad es que a nosotros no nos sorprende. Pero ya es hora de que otros vayan dándose cuenta de dónde estamos realmente.



PUBLICIDAD

Viaja a Checoslovaquia con los CJC y Jóvenes Viajeros

Tú y tus compañeros, si sois de los Colectivos, podéis disfrutar de unas vacaciones únicas, en uno de los más hermosos países socialistas.

15 días.

PRAGA-BRATISLAVA-BRNO-PRAGA

Ida y vuelta en avión, pensión completa, alojamiento en hoteles clase turista y residencias juveniles, guía, lugares históricos, encuentros con jóvenes, visitas a fábricas y cooperativas agrarias, tiempos libres, traslados interiores en autocar.

DESDE 48.500 pesetas, todo incluido

MAYORES DE 30 años, 53.500 pesetas

—Plazas limitadas, efectúa tus reservas con la máxima antelación.

—INFORMACION Y RESERVAS:

Tel. (91) 232 14 70 o en el C. C. de los CJC.

—Salida 1 de agosto; regreso 15 de agosto.

¡FELICES VACACIONES!



Los empresarios están contentos con el Gobierno

Edita: Colectivos de Jóvenes Comunistas. — Director: Pedro Chaves. — Consejo de Redacción: Magdalena Báez, Joana Marín, Angel Marcato, Maribel Moreno, Yuri Millares, Angel Olmos, Gregorio Pineda. — Colaboradores: Mayte (música), Fernando Martínez (cine), Pepe Heredia (cultural). — Redacción y Administración: Saturnino Calleja, 16. 28002 MADRID. Tfnos.: 413 81 31-81 67. Depósito Legal: S.G. 43-1984.
Fotocomposición: FLOPPY.

El pasado año, en el Encuentro de Jóvenes por el Derecho al Trabajo, realizábamos una reflexión colectiva sobre el significado del trabajo como actividad humana y en el marco de una crisis económica profunda y general.

Valorábamos también el porqué y las consecuencias de las medidas que desde el gobierno se estaban completando para combatir el desempleo.

Las conclusiones eran unánimes: esta es la crisis del sistema de producción capitalista y las medidas que se están haciendo prácticas tienen por objetivo recuperar la tasa de beneficios para el capitalismo. Se supone que el incremento de los beneficios traerá consigo el aumento de las inversiones y el crecimiento consiguiente de la riqueza social y del empleo.

Y la vida, ¿qué dice sobre las presunciones gubernativas?... Dice que es un éxito la recuperación del beneficio capitalista y un fracaso todo lo demás.

Con los beneficios conseguidos sobre la base de la explotación y el terror laboral, los empresarios realizan inversiones especulativas que les reportan suculentos beneficios a corto plazo.

Aquellos que invierten productivamente lo hacen con el fin de seguir acumulando beneficios, y para eso invierten en maquinaria y generan más desempleo: no es ni más ni menos que la lógica del capitalismo.

Pero para el gobierno todo va bien, y no contento con lo hecho se plantea nuevas medidas. Preocupado por el desempleo juvenil, van a desarrollar toda una serie de medidas que buscan hacer más barato el empleo de un joven menor de veinticinco años, y más barato su despido.

Si en el 87 el 98 por 100 de los contratos realizados tuvieron carácter temporal, en el 89 y adelante no podemos imaginarnos cuál será la cifra.

Por otra parte, la cobertura de desempleo ha descendido hasta un 27 por 100, 20 puntos por debajo de los compromisos adquiridos por el propio gobierno.

El gobierno sigue decidido a demostrar a todos su compromiso con el capitalismo y su desprecio por las reivindicaciones obreras populares.

Su autosuficiencia al considerar que ésta es la única política posible está ayudando a desenmascarar su política y a presentarla como lo que verdaderamente es: una política al servicio de la recomposición capitalista de la crisis.

RADIOGRAFIA DEL MOVIMIENTO PACIFISTA

El Gobierno pretende hacernos creer que los americanos se van y que de esta manera cumplen las condiciones del Referéndum contra la OTAN. Nada más lejos de la verdad, sólo una ala táctica de aviones F16 se aleja, del resto de las bases, con americanos y sus armas, no se sabe nada. O sí, sabemos que el Gobierno quiere que se queden, y nosotros seguimos pensando que: BASES FUERA; OTAN NO.

Después del referéndum de la OTAN al movimiento pacifista se le plantean una serie de circunstancias que ha producido una división del mismo, cuya expresión más relevante es la reacción de la campaña «Bases, fuera» en Madrid, en contraposición a la Coordinadora Estatal de las Organizaciones Pacifistas.

Aparte análisis históricos de distintas fórmulas que se han ido creando desde las mesas pro referéndum y Plataforma Cívica, en general, con menos éxito del que se pretendía, la situación actual exige una reflexión desde múltiples aspectos, pero que aquí centraremos en dos cuestiones centrales: el contenido reivindicativo y las formas de lucha centrales.

La primera gran división se produce por razones del contenido reivindicativo; la salida de nuestro país de la OTAN es un tema zanjado, el referéndum ha tenido la última palabra y, por tanto, la lucha pacifista hay que dirigirla a exigir al gobierno el cumplimiento del preámbulo de la pregunta del referéndum: disminución de la presencia militar extranjera, no nuclearización del territorio. Esta es la posición de la campaña «Bases, fuera» y del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), organización vinculada al PSOE.

Por el contrario, la reflexión que se ha hecho en la CEOP (Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas) y en cualquier caso la reflexión personal que aquí se expresa, radica en analizar la importancia del carácter contra la OTAN y por la neutralidad de nuestro país, como eje vertebrador de la mayoría de las propuestas y reivindicaciones que se plantea el movimiento pacifista español: no a las bases americanas, por la disminución de los gastos militares, por la desnuclearización de Europa, etcétera.

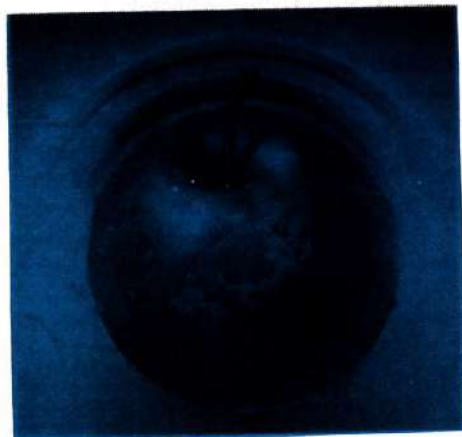
Por ello, y aunque es indudable que la reivindicación central en estos momentos no es la salida de la OTAN, sin embargo, es preciso mantener esa conciencia de rechazo a la OTAN y, por supuesto, de explicación de la relación que tiene con las bases americanas en nuestro país, con los gastos militares y, en definitiva, con la creciente militarización económica, política y cultural que se está produciendo a instancia del gobierno PSOE, en contraposición a las demandas de paz y desarme de los ciudadanos y ciudadanas de este país.

Igualmente ocurre con la reivindicación en relación a las bases americanas. El gobierno ha engañado de nuevo al hacer creer que ha cumplido con la promesa realizada en el referéndum de reducción de la presencia americana, con la retirada de los F-16 de Torrejón, cuando se está ampliando Rota —que es en estos momentos la base más importante para la OTAN— y cuando Torrejón igualmente va a seguir sirviendo a la OTAN y se va a poder utilizar por Estados Unidos en caso de necesidad (véase Libia o similar).

Por el contrario, el movimiento pacifista plantea que no se realice ningún convenio militar con Estados Unidos, el desmantelamiento de las bases americanas y que tampoco sean de la OTAN, así como la eliminación de toda la presencia militar americana de todo el Estado.

Otro de los elementos que se plantea a revisión después del referéndum son las manifestaciones públicas en la calle como eje de expresión de este movimiento; hay que hacer, sobre todo, un trabajo de concienciación de la población. Esta contraposición entre manifestación pública y concienciación en cualquier caso es falsa; durante la campa-

BASES
FUERA





ña de la OTAN, las grandes movilizaciones coordinadas en todo el Estado y el trabajo anterior que se hizo para lograr éstas, fue un instrumento de primer orden de información, concienciación y organización, así como de participación para mucha gente, en cualquier caso estas movilizaciones no pueden, ni deben, estar reñidas con cualquier otra forma de concienciación.

Pero en síntesis, y más teniendo en cuenta los escasos medios económicos con que se cuenta, las grandes manifestaciones públicas son una de las mejores formas de lucha y con una gran incidencia política.

No olvidemos el disgusto que, según se comentó, tenía Felipe González cuando considerando que el tema de la OTAN y de las grandes manifestaciones era ya capítulo cerrado, se encontró de nuevo con las grandes movilizaciones del otoño. Tampoco conviene olvidar la opinión que se viene vertiendo por parte de algún sector público, en que se dice que la marcha a Torrejón que se está preparando para el 13 de marzo tiene que ser la última, puesto que ya se ha cumplido esa parte del referéndum.

Todo esto y algunas cuestiones más, como pueden ser la instrumentalización electoralista que se pretende hacer por alguna fuerza política, son algunos de los peligros que vienen acechando al movimiento pacifista, no obstante lo cual sigue teniendo bastante salud —a pesar del bache del referéndum— y sigue enfadando profundamente al gobierno por su recalcitrante tozudez.

Mercedes Pardo



ACTIVIDADES

CATALUNYA: 11 de marzo: Jornada de debate. Marcha a la emisora americana

GRIPAZ (Rioja): 4 y 11 de marzo: Proyección de películas.

12 de marzo: Marcha de antorchas contra la OTAN y las bases el 12.

ARAGON: 24 de abril: Marcha a Zaragoza.

GALICIA: Marcha o manifestación al Ferrol.

ANDALUCIA: Marcha a Rota el 20 de marzo.

PAIS VALENCIANO: Jornadas sobre la militarización del Mediterráneo.

MADRID: 13 de marzo: Marcha a Torrejón.

CANTABRIA: 12 de marzo: Manifestación.

MALLORCA: 13 de marzo: Acción contra la presencia de la VI Flota en el Mediterráneo.

MURCIA: Semana de 13 al 20 de marzo: Cine antimilitarista. 17 de abril, marcha a la Base de Tentegorra.

BASES

Lo que nos enseñó el referéndum

No es demagogia decir que el pueblo se movilizó. Hacía años que no se veían movilizaciones así, tan masivas, tan combativas, tan animadas.

Si recordáis la campaña fue muy dura. El gobierno, que antes dijera, de entrada no, ahora decía sí a la OTAN, sí al armamentismo, sí al compromiso con la guerra fría y la tensión militar, sí a la subordinación a los intereses del imperialismo.

El optimismo de la lucha no nos dejó apreciar bien algunas cuestiones del máximo interés, y formalmente perdimos el referéndum. En realidad, estamos en la OTAN con la opinión favorable de sólo el 36 por 100 de los españoles, y se consiguió un NO rotundo en lugares como Euskadi, Catalunya, Canarias.

Este resultado y la fraudulenta utilización de los medios de comunicación por parte del gobierno legitiman suficientemente nuestra voluntad de seguir contra la OTAN.

Pero también aprendimos cosas, básicamente dos:

1.º El valor de *organizar* el movimiento por la paz. Las grandes movilizaciones no se correspondían en realidad con un grado similar de organización y esto impidió desarrollar un trabajo metódico y constante de esclarecimiento y de discusión. Esto nos impidió llegar con nuestra voz a todos los pueblos y lugares de nuestra geografía. Y allí donde nosotros no llegábamos, lo hacía la tele y los medios de comunicación, que todos a una se hicieron pro-atlantistas.

2.º La unidad de las fuerzas populares es requisito fundamental para plantearse resultados positivos en cualquier lucha.

En este sentido, la lucha contra la OTAN ayudó más que cien discusiones, para acercar posiciones entre las distintas fuerzas políticas y para entender que sin la unidad no iríamos muy lejos. Aún así, algunos apostaron por la división y el enfrentamiento. Son aquellos que se erigen en apóstoles de la verdad y otorgan, a la manera de gracia, diplomas de credibilidad.

No parece que estas lecciones, tan de sentido común, se estén aplicando con la debida coherencia.

Urge un debate a fondo en el movimiento pacifista, sobre su situación y perspectivas. Y urge aún más desarrollar una voluntad clara y constante para organizar a todos los niveles el movimiento por la paz con los criterios más unitarios posibles.

La lucha continúa

El año 1987 ha sido un año muy importante en la lucha por la Paz, que ha culminado con el acuerdo de eliminación de todos los misiles de alcance intermedio en Europa, entre los EE.UU. y la URSS. Esto ha sido fruto de las grandes movilizaciones por la Paz en todos los pueblos del mundo.

Por esto y porque desaparezcan todas las armas de exterminio masivo del planeta, los jóvenes españoles debemos seguir contribuyendo a la causa de la Paz luchando contra la OTAN, por el desmantelamiento de las bases americanas y la neutralidad en nuestro país.

Debemos luchar por la anulación del convenio bilateral entre los EE.UU. y España, contra las bases yankis en nuestro territorio, porque suponen un peligro para la soberanía de nuestro pueblo, y porque son utilizadas por los EE.UU. para agredir a otros países, como fue el caso de Libia, utilizando nuestro suelo para ello.

También debemos luchar para que nuestras aguas y nuestros puertos no sean utilizados por los barcos de guerra y porque la VI Flota se marche del Mediterráneo.

Para ello debemos crear y organizar

grupos por la Paz, tanto en barrios, centros de estudio, de trabajo, etc., y que participemos de manera activa en la organización y preparación de todas las iniciativas y actividades que surjan del Movimiento Pacifista.

Por último, recordamos que la campaña contra las Bases, la Marcha a Torrejón y a Rota ya ha comenzado, que trabajemos en ello, porque es una manera muy concreta de contribuir a la lucha por la Paz y el desarme en el planeta.

Y ya sabéis, la lucha continúa.

Cristina Torrijos

Resolución del Comité Ejecutivo de los CJC en el aniversario de la firma de los acuerdos con el Ministerio de Educación y Ciencia

Las movilizaciones del curso pasado supusieron una ruptura en la actitud colectiva de los estudiantes frente a nuestros problemas y demostraron la importancia de la organización para el éxito de la lucha. Al cumplirse un año de la firma de los acuerdos entre el MEC y las organizaciones estudiantiles, es el momento de exigir la rendición de cuentas de los compromisos adquiridos. Los acuerdos recogían aspectos de las reivindicaciones de los estudiantes aunque tenían lagunas importantes (selectividad, calidad de enseñanza, etc.). Consideramos que el hecho de obligar al MEC a negociar fue un éxito de la lucha de todos los estudiantes; no hay que olvidar que tanto ésta como la firma de los acuerdos se llevó a cabo por algunas de las organizaciones (Sindicato de Estudiantes, CEAE y la fantasmagórica Coordinadora de David Balsa) sin contar con la opinión ni la participación de los que habían sido protagonistas de las movilizaciones; también hoy es el momento de exigir la responsabilidad de estas organizaciones y analizar las direcciones que está tomando la organización del movimiento estudiantil.

Hoy podemos decir que los acuerdos, ya de por sí insuficientes, han sido incumplidos en lo que afecta real y directamente a los estudiantes. Entre los incumplimientos más destacados señalaremos:

- La «construcción con carácter inmediato de 67.840 puestos escolares» se ha quedado en el papel. También está en la misma situación el acuerdo sobre «la plena escolarización de los jóvenes menores de dieciséis años», que en la actualidad se sitúa en torno a un 63 por 100; la matrícula universitaria gratuita (beca de tasa) para alumnos de renta familiar neta inferior a 1.700.000 pesetas anuales, familias de dos hijos, se ha desvirtuado por el rigor de los requisitos académicos y por la dificultad en la fijación de la renta de los agricultores. Este hecho ha supuesto un descenso espectacular del acceso de estudiantes procedentes de zonas rurales a la Universidad. Mención especial merece la «mejora de la Formación Profesional», incumpléndose la re-

serva de un cupo del 30 por 100 de estudiantes de FP en el acceso a las Escuelas Universitarias y regulando las prácticas regresivamente, abriendo la posibilidad de que éstas se concreten por los directores de los centros con las organizaciones empresariales, lo que supondría un privilegio más para los centros privados que lógicamente tendrían la mejor atención de los empresarios. En cuanto a las medidas democratizadoras no se han creado los Consejos Escolares Municipales ni Provinciales y se pretende imponer una Carta de Derechos y Deberes sin la participación de los estudiantes, en clara connivencia con las organizaciones firmantes del acuerdo, presentes en la comisión de seguimiento de éstos.

- El MEC ha cumplido los compromisos sobre la gratuidad del bachillerato y la FP en los centros públicos por la Ley de Exención de Tasas (no así el COU), ha intensificado «el control sobre el fraude en las becas», haciendo un muestreo en el 26 por 100 de éstas, ha creado nuevas especialidades en la FP, ha regulado un «Plan de control de la seguridad e higiene en los talleres de los centros de FP»; en definitiva, ha cumplido los acuerdos sólo en la medida en que no comprometieran un esfuerzo económico muy superior en la línea de la política económica del gobierno.

Los graves problemas que sacaron a la calle a más de dos millones de estudiantes el curso pasado siguen en pie: privilegios de la enseñanza privada, privatización, subordinación en cuanto a las necesidades de producción tanto en personal como en los contenidos de los grandes monopolios, mantenimiento de la selectividad, bajísima calidad de la enseñanza... Esta situación sólo podrá solucionarse con otra política socioeconómica que priorice las necesidades sociales frente a los de los grandes monopolios: una política de izquierdas.

Ante la situación de la enseñanza y la falta de respeto de cara a los estudiantes, que pone de manifiesto el incumplimiento de los compromisos adquiridos públicamente, sólo es posible dar una respuesta organizada. Abrir un nuevo

proceso negociador, alcanzar nuevas conquistas es posible sólo mediante la movilización y la organización de los estudiantes.

Los CJC nos reafirmamos en nuestra propuesta de modelo de movimiento estudiantil, participativo y reivindicativo que se estructure en base a la organización de los estudiantes desde los propios centros de estudio. Nos reafirmamos en nuestras propuestas planteadas en nuestra Conferencia sobre Movimiento Estudiantil de un elemento representativo extendido a todos los niveles, basado en las Juntas de Delegados, y de una asociación unitaria a nivel estatal que sea el resultado de un proceso de organización desde los centros de estudio, rechazando explícitamente aquellas actitudes que entienden el movimiento estudiantil como un apéndice de sus respectivas organizaciones políticas.

La elevación del nivel de movilización y organización de los estudiantes, necesaria para conseguir los legítimos derechos, sólo será posible con una mayor implantación y desarrollo de los CJC en los centros de estudio. Este desarrollo debe estar ligado a una mejor organización y planificación del trabajo de cara a los centros de estudio por parte de los comités de la JC, situando como prioridad en nuestro trabajo la consolidación de los colectivos que ya tenemos en los centros de estudio y articulando para ello todas las medidas organizativas, formativas, propagandísticas y políticas que sean necesarias.

**LA EDUCACIÓN ES UN DERECHO, NO UN PRIVILEGIO
AVANZAR EN LA UNIDAD Y ORGANIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES.**

LA LUCHA CONTINÚA.

**Comité Ejecutivo de los CJC
Madrid, 18 de febrero de 1988**

Por razones de espacio, nos vemos obligados a posponer para el número siguiente información relativa a actividades unitarias de los Colectivos y la continuación del artículo «Rojos Capitanes».

Así fue la campaña

ASI FUE LA CAMPAÑA

Recién concluidas las pasadas vacaciones de invierno, conocimos la fecha en que se sometería a juicio a doce camaradas, españoles y chilenos, por la ocupación del Consulado de Chile en Madrid en abril de 1987. A partir de aquel momento, disponíamos de un mes para desarrollar una campaña de sensibilización que impidiera la condena de nuestros compañeros, es decir, que impidiera el juicio y condena del derecho democrático a la libertad de expresión, y más concretamente del derecho a expresar la solidaridad con los pueblos oprimidos.

En opinión del Secretariado de los CJC, no fue casual que el intento de reprimir tal derecho recayera sobre los elementos más consecuentes en la práctica de la solidaridad internacionalista. Algunos de los máximos dirigentes de los CJC estaban entre los «acusados». En algún resquicio del Poder se quería lanzar un «aviso» y poner a prueba nuestra capacidad de reacción y respuesta. El reto era grande, porque de nuestra capacidad dependía no sólo la libre absolución de nuestros camaradas, sino impedir que el resultado del juicio fuera un precedente que limitara el derecho a expresar la solidaridad. Nunca se pidieron penas de prisión por una acción de estas características.

Por otro lado, el riesgo que el juicio podía y puede significar para los chilenos exigía poner al descubierto esa situación, empezando por denunciar la actitud ambigua, cuando no cómplice, del gobierno español respecto al régimen fascista de Pinochet. El Estado español sigue vendiendo armas y material militar diverso al régimen chileno, con el que la Junta Militar reprime a su pueblo. Militares chilenos vienen a España a firmar contratos millonarios con empresas españolas, públicas y privadas, dedicadas a la fabricación y venta de material militar. En última instancia, la existencia de relaciones diplomáticas entre Chile y España, no deja de ser una forma de legitimación del régimen fascista. Ob-

viamente, sin dichas relaciones, no hubiera sido posible ocupar el Consulado ni ningún otro edificio oficial chileno en nuestro país. También es necesario denunciar la política gubernamental hacia los extranjeros. Cada vez es mayor la dificultad para obtener el derecho de asilo, los permisos de trabajo y residencia (supeditados el uno al otro recíprocamente), las becas de estudio, etc. Independientemente del resultado del juicio, las represalias administrativas sobre los chilenos pueden forzar su abandono del país, sobre todo si, como suponemos, las autoridades chilenas han ejercido presiones sobre el lamentable suceso que abordamos. Debemos estar muy vigilantes ante tal eventualidad.

Por todo lo expuesto, los CJC y las JJ.CC. de Chile pusimos en marcha, coordinadamente, la campaña que, a lo largo de un mes, pusiera al descubierto la auténtica naturaleza de este juicio y lograra convertir este en una reafirmación del derecho a la solidaridad, en un estímulo a proseguir y ampliar la solidaridad con la lucha del pueblo chileno, y en un precedente jurídico que ampare ese derecho democrático, que para los comunistas es un deber ineludible y revolucionario.

Al calor de la campaña, numerosas organizaciones de los CJC desplegaron sus iniciativas entre los jóvenes. Alrededor de un millar de telegramas pidiendo la absolución de los encausados y solidarizándose con el pueblo chileno han llegado al juez de Instrucción número 31 procedentes de todos los rincones del Estado español, y también de muchos países. Organizaciones y asociaciones juveniles, uniones y federaciones sindicales, células partidarias, camaradas y amigos a título

individual, han enviado telegramas y cartas al juez. Se han organizado actos públicos, debates, reparto de octavillas... Más de 25.000 carteles se han pegado en las calles. Se participó en medio centenar de programas de radio, y se contó, durante el juicio, con varias unidades móviles, lo cual demuestra el interés que hemos logrado despertar en torno al juicio. Diversas acciones de solidaridad se desarrollaron el día del juicio en Barcelona, Valencia, Illes Balears y también en Madrid, donde más de 200 personas se concentraron frente a los Juzgados hasta el final del juicio.

Especial atención merece la solidaridad recibida de buena parte de las asociaciones del movimiento juvenil democrático y progresista de nuestro país. También del medio millar de personalidades del mundo de la política, el sindicalismo, la investigación, las ciencias, la cultura y el arte, cuya publicación en los medios de comunicación y el envío de las mismas al juez, ha tenido una importante resonancia. A todos ellos queremos manifestar nuestro sincero agradecimiento, en la seguridad de que ello redundará en el aumento de la conciencia solidaria de nuestro pueblo y en la mayor colaboración de las fuerzas democráticas en tal sentido.

Queremos, por último, denunciar la actitud de la prensa de ámbito estatal por su nulo interés. Casi una decena de comunicados y la convocatoria de una rueda de prensa han sido inútiles para determinados periódicos, si bien agradecemos la actitud de los radios libres y de bastantes medios locales y regionales. Periódicos como «El País», quieranlo o no, han elegido una trinchera en esta batalla. No contentos con el absoluto silencio previo al juicio, la información dada el día siguiente del mismo era completamente malintencionada y manipuladora. Pero también eso clarifica las cosas y nos ayuda a comprender a quién sirve la prensa «independiente». En esto, como en todo, seguiremos alerta.

¡¡Yo altero, tú alteras, él altera, nosotros alteramos....!!

Aunque no ha pasado mucho tiempo como para tener un acabado balance de los hechos, trataremos de ajustarnos lo más posible a una buena valoración, que nos permita recoger todos aquellos aspectos positivos y, por tanto, resaltarlos, sin dejar al margen aquellos que no lo son tanto.

Tampoco tenemos aun el dictamen, por lo que nuestra valoración sigue estando condicionada a lo que será el resultado final, y éste sólo se producirá en estos mismos días, una semana después del insólito juicio.

Por ahora, el optimismo sigue predominando en el ánimo de todos los que estuvimos en esto. A partir del mismo momento en que se abandonaba la sala del tribunal y tal como lo expresaran los compañeros Enrique De Santiago, primero, y J. M. Céspedes, después, en cuanto a que la situación era para esperar buenos resultados, pero que no se podía dejar de estar vigilantes, a partir de ahí todavía podría suceder cualquier cosa.

Si pensamos en cómo estaba la cosa unos cuantos días antes, no podemos dejar de sentir esa sensación de alivio relativo que aparece cuando creemos que ya todo ha pasado. Y aunque no es tan así, porque aún quedan cosas que hacer, sí creemos que lo más pesado ya pasó y ese optimismo que ya mencionábamos antes no parece legítimo. En estos días previos, los estados de ánimo fueron bastante variados, dependiendo fundamentalmente de dos aspectos: en primer lugar, del grado de compromiso directo en el proceso, y en segundo lugar, de la cantidad de información que se tuviera del mismo. Lo primero fue de absoluta sorpresa. Nos parecía increíble que se nos fuera a someter a un



juicio motivado por una denuncia del Consulado chileno por «alteración del orden público», qué descaro, ¿verdad? Si bastaría recordarles solamente la forma en que asumió ese gobierno que ellos representan, y no sería posible enunciar ahora, los horribles métodos que utilizan para mantener «el orden público». Su orden público.

De la sorpresa inicial se pasó rápidamente a pensar en la urgente necesidad de actuar rápido y coordinadamente con todos los compañeros metidos en este juicio. Comprendimos también que para los chilenos este juicio tomaba especial importancia y no sería probablemente un simple trámite de orden público. Decidimos cerrar filas en torno a todos los compañeros afectados desde el punto de vista de la defensa, es decir, enfrentarlo en las mismas condiciones que lo harían los compañeros de los colectivos y de la misma manera en lo político.

Cuando se da la partida a todo este trabajo acodado conjuntamente, nunca se sabe lo que sucederá, solamente están las expectativas hechas, pero el resultado es incierto porque tampoco se puede calcular el grado de apoyo que tendrá nuestra causa y tampoco sabemos si todos comprenderán que es causa común a todas las organizaciones democráticas. En todo caso, la determinación es firme de hacer todo lo posible para lograr que todo el mundo se mueva en defensa y respaldo de los doce compañeros que pronto serán juzgados «por alterar el orden» a los fascistas del consulado.

El trabajo va saliendo con algunos de-

sajustes y falta de coordinación la primera semana, pero las iniciativas van apareciendo. Más que todo lo principal era saber cómo irnos acomodando y distribuyendo el trabajo en la medida que iba saliendo. Poco a poco se nos fue llenando el calendario y nos fuimos repartiendo para los distintos lugares donde se nos solicitaba para contar sobre el tema. Principalmente en este primer período fue el trabajo que hicimos a nivel de las radios libres que, como decimos en Chile, «se sacaron los zapatos», y esto quiere decir que su apoyo fue muy importante y con gran entrega desde un principio y hasta ahora.

Desgraciadamente no todo sale a pedir de boca y en esto el lunar podría estar en el flojo apoyo prestado por otras organizaciones con las que normalmente estamos trabajando ahí donde hace falta. Nos costa que cuando vieron el tremendo trabajo desplegado y finalmente toda la prensa movida, a partir del aviso en «El País», apreciaron realmente la envergadura que esto tenía y casi todos nos manifestaron sus mejores deseos de éxitos y de mejorar el trabajo en adelante, cuestión que nosotros recogemos y saludamos, aunque nos hubiese gustado más oír esto varios días antes y no a la salida del tribunal.

De todas maneras, y sin lugar a dudas, estos días para todos los que estuvimos en esto, han sido de vital importancia. Son de esas jornadas que enseñan tanto o más que muchas horas de discusiones o lectura. Nos enseña que el camino es la constante movilización y que esto no se termina aquí, sino que, al contrario, no hace más que empezar.





La mili, tal cual



una educación para el sistema

¡Vengan, rápido, señores!, ¡que ya están en la mili!

En la estación de ferrocarril de cualquier localidad se repite una y otra vez la misma escena: jóvenes de rostros desencajados por la inseguridad se amontonan desordenadamente, perdidos, a la espera de ser embarcados. Pronto saldrá el tren y perderán con él todo el contacto con el ambiente que les es familiar, en el que se encuentran seguros. Empiezan a participar en esta realidad que, por muchas referencias de colegas, les será única, personal e intransferible.

En un principio, en el período de instrucción, el joven se encuentra con una sucesión de trámites que profundizar en esa disociación de su vida anterior, con la vida civil: le rapan el pelo con relación a la propina pagada, pero, en cualquier caso, según el antojo del veterano-peluquero, le uniforman y le vacuna en el más puro estilo veterinario. Todavía no es ni soldado y esto no pararán de recordárselo; es aún menos que eso, menos que nada...

La vida del recluta se mueve a unos ritmos totalmente ilógicos: espacios de inactividad prolongada suceden a actividades de velocidad vertiginosa y viceversa, la planificación del trabajo no existe o se procura buscar la forma más inoperante de realizarlo.

Cuando lo único que puedes percibir es ese acoso continuado a la cordura y la dignidad humana, cuando te das cuenta que tu formación militar se reducirá a pegar veinte tiros a una diana y limpiar hasta la saciedad el fúsil, empiezas a preguntarte por el fondo del asunto, empiezas a sentir en tus propias carnes lo inútil que será ese año en tu juventud y, sin embargo, sí que sirve, sí les sirve: te han separado de tu ambiente donde te desenvolvías, te han rapado y te han vestido como a todos de tal forma que apenas te reconoces ante esa multitud, y te han obligado a actuar contra la lógica que tu experiencia formó para ya no sabe, no preocuparte por saber, dónde está el Norte o el Sur. Ahora eres un página en blanco, en kaki, donde ellos, sin dua, empezarán a escribir.

Tras la jura de bandera, el soldado recibe un destino ya fijo en el que pasará a relacionarse con el resto de los reemplazos y con un determinado número de mandos. La actividad se relaja, según el destino, a veces hasta la desesperación y, sin embargo, se acuña y se establece como principio el término de «escaqueo», que trastoca el concepto del trabajo: éste pasa a ser un medio por el cual se desarrolla la personalidad a

considerarse algo penoso y sin valor, puesto que es indiferente para los mandos el resultado de ese esfuerzo. La tarea más ardua es la simulación de que se hace algo, y esto es precisamente lo que aprecian: no importa tanto lo que hagas como lo que parece que haces.

Por otro lado, el tiempo libre se dedica casi exclusivamente a visitar la cantina debido a la escasez de otras ofertas que interesen a los soldados. Se promueve, además, muchas veces de los propios mandos, la idea del beber como un acto de hombría. Un año poblado de borracheras continuadas, o, en cualquier caso, de cantidades determinadas de alcohol afectará al joven tanto física como psíquicamente llevándolo, a menudo, a grados de alienación importantes.

Con estas propuestas para el trabajo y el ocio se promueven actitudes contemplativas e inhibitorias que inciden definitivamente en la iniciativa y la participación del individuo y que, por supuesto, definirán después su conducta en la sociedad.

A lo largo de toda la vida cuartelera el soldado dependerá de una consideración externa como persona según su grado de veteranía. Esta situación le permitirá gozar de una serie de privilegios o le obligará a hacer unas determinadas tareas que por su engorro se reservan a los más nuevos. Esta jerarquía, base de la comprensión de muchos fenómenos, se impone desde un principio con



las famosas novatadas. Con estas «ceremonias de iniciación» que atacan siempre a la dignidad del individuo como hombre en particular y como persona en general, se le desarma y convierte en un ser sumiso que esperará pacientemente su turno para resarcirse. Se va formando, así, un círculo vicioso que no recoge nunca a las mismas personas y que se basa en una venganza sobre terceros. Aunque en teoría los mandos manifiestan su desaprobación ante estos hechos, sus esfuerzos por erradicarlos son nulos, ya que en la práctica cotidiana les resulta más útil tener la tropa dividida y jerarquizada para su mejor control. Por otra parte, lo que se está haciendo es inculcar los valores de la disciplina y la sumisión, no sólo ante estructuras institucionalizadas, sino ante otras establecidas tácitamente que tendrán sus homólogos en la vida civil.

Desde este punto de vista de la veteranía como grado, la mili supone una escalada hacia el estado de «hombre» (bisabuelo) desde la «no existencia», con la consigna «así es la mili» como res-

puesta a todo tipo de abusos e injusticias. Y en la cumbre, el reconocimiento como hombre, como soldado y como compañero se da, en todos los niveles, en relación directa con la medida en que se haya absorbido la ideología impuesta, es decir, según lo insolidario, machista, insensible, sumiso, pendejeron que llegues a ser, cualidades imprescindibles para responder «adecuadamente» a las necesidades de este sistema.

Es, por todo esto, que la formación directamente política, las alusiones a la defensa de la unidad de la patria contra todo enemigo externo o interno, las referencias a la bondad de «determinados regímenes pasados» en los que prevalecían el espíritu nacional común sean los menos perjudiciales por lo descaradas. Es ese «estado de cosas» inmutable y preservado el que más determina la formación de la concepción específica del mundo que tanto buscan.

Es, por todo esto, que el trabajo coherente en la mili se debería enfocar hacia la supresión de las jerarquías entre reemplazos, la búsqueda de modos de participación, la incentivación de las actividades culturales y deportivas, la información y defensa de los derechos del soldado: un trabajo más hacia lo humano, hacia lo personal que hacia lo político, porque, en definitiva, humanizar la mili significa democratizarla.

Angel Marciano

El MOC y la objeción de conciencia

Entrevistamos a Manolo Macho, miembro de un grupo del Movimiento Objeción de Conciencia, para que nos dé su opinión sobre un tema que tanta polémica despierta en la actualidad.

JUVENTUD. — ¿Qué es un objetor de conciencia?

Manolo Macho. — El Estado cataloga al objetor de conciencia como al joven de sexo varón que no es agraciado con el sorteo de quintos, que no es inútil y que se niega a hacer el servicio militar. Mientras que en el régimen franquista, a la persona que se negaba a realizar el servicio militar se le encarcelaba, el Estado «democrático» actual, que ha de respetar las libertades y los derechos y donde no se puede encarcelar por motivos de conciencia, tiene que asumir esa disidencia y crean lo que se llama objetor de conciencia como concepto.

JUVENTUD. — Entonces, ¿qué entienden el MOC como objetor de conciencia?



Manolo Macho. — La objeción de conciencia o ser objetor de conciencia no es sólo negarse a realizar la mili, sino que es una filosofía de vida ante una sociedad militarizada como la nuestra. No se es objetor de conciencia a los dieciocho años porque tengas que hacer la mili ni porque el Estado te defina como tal: el MOC considera el servicio militar como un simple secuestro por parte del estado que se arroga la potestad de cogerte para utilizarte durante un año. El servicio militar, como se pretende teóricamente — ilustra al joven en el desempeño de las armas para la defensa de su nación —, es una falacia, pues lo único para lo que se utiliza es para ir legitimando y potenciando los valores que están inscritos en esta sociedad (machismo, justicia, jerarquía, disciplina, patriotismo, el culto a la fuerza como modo de resolución de los conflictos).

El MOC considera que lo que hay que defender no son las fronteras o el Estado como tal, como un ente abstracto, lo que importa son las personas que viven en un determinado lugar; entonces,

lo que hay que defender son, primero, las necesidades vitales de las personas, sus derechos, esos ocho millones de personas que, según Cáritas, no tienen lo indispensable para subsistir. Hay que defender los derechos de los trabajadores, pero no a nivel de salarios mínimos, sino dirigidos hacia esos tres millones de parados de nuestro Estado. El trabajo como está constituido y establecido es una explotación de un poder sobre unos hombres que, por el mero hecho de no poseer los medios de producción, tienen que vender su fuerza de trabajo. El planteamiento del MOC es defender los derechos de las personas ante el poder, se define como un movimiento antimilitarista, que está por la abolición del ejército como tal, quedando sin sentido el servicio militar. Abogamos por la resolución de los conflictos por medios pacíficos, por una sociedad donde se respeten los valores de solidaridad, colaboración, cooperación... Y esto no se consigue a través de una sociedad militarizada.

Por ello, una cosa es el MOC, movimiento antimilitarista, formado, entre otros, por personas que el Estado considera objetores y que asumen una actitud colectiva ante el servicio militar; no es un sindicato. Sólo el cuarenta por ciento de los objetores siguen las líneas del MOC.



JUVENTUD.—¿Cuándo surge el MOC?

M. M.—El MOC se creó en el año 1977 por un grupo de personas, hombres y mujeres, que luchaban contra la militarización social y, entre otras cosas, para que se respetara el derecho de objeción de conciencia. Además de este tema, desde el principio se trabajó también el de los juguetes bélicos y posteriormente, el de los juguetes sofisticados y sexistas, pues pensamos que entraban dentro del sistema de valores de esta sociedad. Estas campañas ya han sido asumidas por el Estado, pues hay corporaciones locales y autonómicas que hacen campañas de Navidad a ese nivel. También se planteó la tarea de la educación por la paz, es decir, trabajar en las escuelas con la idea de edu-



car a los chavales con los valores de cooperación, autoorganización, autoresponsabilidad..., frente a los valores de competitividad y jerarquía de esta sociedad. Posteriormente, se trabajó el tema de la objeción fiscal, que es la negativa a pagar el presupuesto que va destinado al Ministerio de Defensa. Con ese dinero no se defrauda a Hacienda, sino que, en principio, se dejaba libre elección para que cada uno lo destinara donde consideraba oportuno (Pro Derechos Humanos, Amnistía Internacional...) y después, el MOC, junto con otros colectivos que trabajaban estas campañas, se planteó otras posibilidades como, el año pasado, mandar el dinero a Nicaragua para la creación de una escuela, a unos jornaleros de Marinaleda, y este año se pretende que vaya para los brigadistas por la paz que están en El Salvador para ayudar a los campesinos de esas zonas que luchan contra la opresión, enseñándoles técnicas de lucha adecuadas a sus capacidades, métodos no violentos. Por otro lado, está el tema de crear un campamento permanente por la paz en los alrededores del campo de tiro de Teleno. De todas formas, cada persona que hace objeción fiscal puede destinar su dinero a donde quiera.

En definitiva, lo que pretendemos es luchar de la forma más directa contra la militarización, rechazando que nuestro dinero, en el caso de la objeción fiscal y nuestro cuerpo, en el caso de la milia sean utilizados para fines militares que no compartimos.

JUVENTUD.—¿Cuál es vuestra posición ante la ley de la objeción de conciencia?

M. M.—El Estado te plantea como alternativa al servicio militar, la ley de objeción de conciencia con su presentación social sustitutoria. El MOC a la alternativa del servicio militar plantea la abolición del servicio militar, pues el Estado lo que pretende es desideologizar la objeción de conciencia, integrar a los disidentes que cuestionamos la existencia del servicio militar y la militarización, presentándonos una mili civil. Es decir, la prestación social sustitutoria ha duplicado la militarización, pues si antes se concretaba, con respecto a los jóvenes varones, en el servicio militar de doce meses, ahora colocan otra historia que son dieciocho meses, con lo cual no se ha solucionado el problema. Además,

el Tribunal Constitucional y el Estado han dejado bien claro que la objeción de conciencia es una exención del servicio militar simplemente y no un derecho fundamental de la persona, en contra de la resolución de febrero del 83 del Parlamento Europeo, en la cual se promulga y recomienda el respeto y legislación de ese derecho.

Existen, además, el tema de la reobjeción, que consiste en lo siguiente: el Estado sólo va a llamar a dos mil objetores españoles de los veinticinco mil que hay, sólo a los más jovencitos, para hacer el servicio civil. A los que hemos estado luchando, durante años por el derecho a la objeción de conciencia, nos van a dar una amnistía encubierta, en un intento de quitarnos de enmedio, cargando el muerto a los chavalines menos concienciados. Del MOC se ha planteado lo que llamamos reobjeción, que es la reafirmación de tu crítica y disidencia a la militarización, rechazando el status legal de objetor de conciencia, con lo cual el Estado pasa a sortearte y, después, por supuesto, no hacer la mili, volviendo a objetar.

Por otro lado, el PSOE, frente a los tres millones de parados del país, pretende colocar a los objetores en lugares donde imposibilita la creación de puestos de trabajo (Icona, Cruz Roja), pues en todos ellos existe personal cua-



lificado en paro para realizar el trabajo. Alegan que no hay presupuestos para ello, pero ¿por qué? Porque ese presupuesto lo están utilizando para gastos de armamento. En este sentido, hemos pedido el apoyo a CC.OO. y nos ha respondido favorablemente.

JUVENTUD.—¿Puedes explicar cuál es la estructura de vuestra organización y las perspectivas de trabajo.

M. M.—La estructura interna del movimiento está formado por grupos autónomos dentro del Estado. También estamos incluidos en las Internacional de Resistencia a la Guerra, que es la coordinadora de todas las personas que estamos luchando contra la militarización social, a través de la objeción fiscal o la objeción de conciencia.



Sí a un servicio militar digno.

Sí a la objeción

La juventud española venimos asistiendo en los últimos tiempos a un espectáculo legislativo triste. Triste porque la causa del espectáculo no es ni más ni menos que la regulación jurídica de un derecho reconocido en nuestra constitución: el derecho de los jóvenes a la objeción de conciencia, o lo que es lo mismo, el derecho de los jóvenes a servir a su patria de forma distinta a la de empuñar un arma.

La Juventud Comunista nos hemos pronunciado reiteradas veces en nuestros documentos y publicaciones, a favor de una regulación justa y digna, que no castigue a los jóvenes que optan por la posibilidad del servicio civil.

A pesar de ello, y de esta dispuestos a luchar junto a todos los jóvenes de este país por la consecución de este derecho, los jóvenes comunistas recomendamos a nuestros militares y amigos que realicen el servicio militar y no de una manera formal, sino realizando a la vez su trabajo político en las filas del ejército. ¿Por qué recomendamos esta actitud? ¿Qué significa para nosotros el «trabajo político» en las filas del ejército?

Entendemos que en la perspectiva de las transformaciones sociales que nuestro país requiere, es necesario que nuestra influencia y nuestra política vaya extendiéndose y calando en amplias capas e instituciones de esta sociedad. El ejército, además de ser la institución que aglutina a más jóvenes en este país (unos 200.000 al año) es un grupo de presión, un poder fáctico determinante en cualquier proceso transformador que se suceda en España.

El ejército español, marcado por una triste y prolongada experiencia reciente de cuarenta años de dictadura, no siempre fue un ejército reaccionario. Durante la II República e incluso antes, el trabajo político desarrollado e su interior permitió contar, no sólo con tro-

pa, sino con oficialidad leal a la república en el momento del golpe fascista del 18 de julio del 36. Incluso destacados jefes militares militaban en las filas comunistas en esa época. Este trabajo previo, permitió que lo que algunos esperaban que fuera un simple golpe militar de un día, se convirtiera en tres años de férrea resistencia contra el fascismo internacional.

Hoy la situación es distinta. Lo sabemos los comunistas y lo sabe la burguesía. No es casualidad que los planes META (modernización del ejército) tiendan a crear un ejército de tropa profesionalizada, mercenarios, ignorantes que cobran por seguir a sus jefes sin plantearse nada más. Un ejército profesionalizado impediría que en un momento crítico la tropa pudiera optar por seguir a sus mandos en cualquier aventura golpista o por defender las libertades de nuestro pueblo. No olvidemos que los generales no acostumbran a disparar; para eso mandan a los soldados.

En España no vamos a hacer la revolución en dos días. Tenemos que ir creando condiciones para que ésta se dé. En lo que respecta al ejército nuestro trabajo no puede dirigirse únicamente a la tropa, sino que es necesario influir en la cadena de mando.

Muchos jóvenes progresistas de nuestro país deberán plantearse optar por la carrera militar, como oficiales o como suboficiales, para que a medio plazo la influencia que hoy día tiene en nuestro país las ideas del socialismo también se reflejen en el ejército. Si creamos en éste un coto reservado a reaccionarios, fascistas e ignorantes, estaremos entregando al enemigo de clase, sin dar batalla, un preciado instrumento de transformación, que en sus manos no será más que un instrumento de contrarrevolución.

La forma de desarrollar este trabajo político en filas no puede ser la misma

que si trabajáramos en el colectivo. Las características peculiares del ejército obligan a que nuestro trabajo en él también sea muy peculiar. Fomentar la solidaridad y el espíritu colectivo entre la tropa frente a la insolidaridad y el individualismo que existe entre los soldados es un elemento esencial para ganarnos un prestigio personal que nos será de utilidad. Hay que potenciar los debates y discusiones, el trabajo cultural como forma de toma de conciencia de su situación y su papel entre los propios soldados. Para muchos jóvenes de nuestro país ir a la mili supone salir por primera vez de un entorno muy cerrado en el que han vivido. Los conocimientos y experiencias que adquieren en este período serán determinantes, y no es lo mismo que aprendan de un joven comunista consecuente que de un capellán castrense o de un sargento chusquero reaccionario.

La Juventud Comunista no estamos por un servicio militar de cualquier manera. Los jóvenes soldados tienen derechos reconocidos legalmente como cualquier otro joven. Esta es una primera tarea para desarrollar en el ejército; que los soldados se organicen para defender los derechos que la Constitución les reconoce. Ya existe una asociación para la defensa de la Constitución en los cuarteles. Puede ser un marco idóneo.

El pueblo debe aprender a defenderse y defender sus conquistas con las armas en la mano si es que es necesario. En la era de la electrónica, el mejor sitio para aprenderlo es el ejército y no jugando a guerrilleros. Pero se puede aprender en menos tiempo y en mejores condiciones de las actuales. Defendamos arduamente una racionalización del servicio militar, un servicio militar más humano y solidario.

Doce años de la República Árabe Saharaui Democrática



El 27 de febrero de 1976, hace doce años ya, el pueblo saharui proclamó su independencia y fundó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Pero la lucha para liberar su patria de la ocupación continúa.

El Frente Popular para la Liberación de Seguía el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario) había sido creado el 10 de mayo de 1973 bajo la dirección de El Uali Mustafá Seyid (muerto posteriormente en combate), en el contexto de una lucha que venía de tiempo atrás, protagonizada por un pueblo que se rebelaba contra la colonización española. Diez días más tarde, ataca un puesto militar, dando comienzo a la guerra de liberación.

Sin embargo, la proclamación de la independencia el 27 de febrero de 1976 en los territorios liberados fue seguida del bombardeo con fósforo y «napalm» de las poblaciones saharauis por parte de una nueva ocupación: Marruecos y Mauritania se apresuraron a ocupar el Sahara en cuanto las tropas españolas se retiraron en cumplimiento del vergonzoso acuerdo tripartito firmado entre los tres países el 14 de noviembre de 1975. La traición del gobierno español a las aspiraciones saharauis de liberar su patria, se vio completada así con la ocupación de dos nuevos ejércitos (el marroquí y el mauritano), obligando a muchos miles de saharauis a un éxodo que los llevará a la vecina y amiga Argelia.

La ambición expansionaria de los gobernantes de Marruecos y Mauritania se cebó en un pueblo pequeño, pero que en su tierra guarda importantes riquezas naturales, riquezas que se extienden en sus costas, en el océano Atlántico. Los campamentos de refugiados fueron el destino de miles de hombres, mujeres y niños, dispuestos a liberar su país y a no rendirse jamás.

La guerra no ha cesado

Desde entonces, la guerra no ha cesado, una guerra que se libra no sólo en el frente militar, en los campos de batalla, sino en el plano diplomático, y en ambos casos, con notables éxitos.

Mauritania no pudo soportar una guerra que ella misma ayudó a provocar y firmó el 5 de agosto de 1979 un acuerdo de paz con el Frente Polisario. Pero el expansionismo de Hassan II llevó al ejército marroquí a ocupar inmediatamente el resto del Sahara, hasta entonces en poder de Mauritania.

Un ejército numeroso y potente libra una guerra que le cuesta tres millones de dólares diarios a Marruecos, enfrentándose a las unidades militares saharauis que no cesan de ejercer una constante presión ante tan poderoso enemigo, a fin de obligar a Hassan II a negociar el proceso que lleve a la autodeterminación del pueblo saharauí. Un proceso en realidad que pasa por las propuestas que han partido de la propia Organización de las Naciones Unidas y la OUA: negociaciones directas entre el Frente Polisario y Marruecos y la realización de un referéndum de autodeterminación.

El régimen de Hassan II sigue empeñado, a pesar de todos los reveses militares y diplomáticos sufridos, en mantener su ocupación, con el asesoramiento y la ayuda militar norteamericana. Es así que a partir de 1981 comienza la construcción de una serie de «muros» que le permiten controlar la parte del territorio que consideran «útil». Estos «muros» están «adornados» con alambradas, campos minados, sofisticados sistemas de detección, etcétera.

«A esta estrategia, el Frente Polisario respondió con lo que pasamos a llamar la "guerra de desgaste", que consiste en ejercer una presión constante sobre todas las posiciones marroquíes y, de esta forma, eliminar la eficacia no solamente de los obstáculos erigidos por Marruecos, sino también los sistemas de observación y radar», explicaba a este redactor Hash Ahmed, representante del Frente Polisario que acudió al II Congreso del Partido Comunista de los Pueblos de España, celebrado a mediados del pasado año.

Marruecos lleva contruidos ya seis muros, pero los golpes que le siguen asestando las fuerzas armadas de la RASD continúan siendo significativos. El Frente Polisario es consciente de que no conseguirá derrotar militarmente a Marruecos, pero este país no podrá soportar indefinidamente tal situación, aunque también le cuesta enormes sacrificios al pueblo saharauí.

La diplomacia también da frutos

Pero como decíamos más arriba, también en el campo de la diplomacia se libra una importante lucha en el que la RASD ha encontrado un fortalecimiento de sus posiciones. Son ya unos 70 los países que han reconocido su Estado, entre los que se cuentan Cuba, México, Nicaragua, Perú, Yugoslavia, Vietnam, Los, Siria... y más de la mitad de los países africanos, posibilitando su ingreso en la Organización para la Unidad Africana (OUA). Un Estado que se está construyendo en la retaguardia de los campos de batalla, en los campamentos de refugiados, creando una infraestructura al servicio de este pueblo que pasa por importantes temas como la or-

ganización política y social, la sanidad, la enseñanza, etcétera.

Como afirma el Ministerio de Información y Cultura de la RASD, «profundamente consciente de los lazos orgánicos existentes entre las exigencias de la guerra de liberación y las de la edificación nacional en el actual momento histórico, el gobierno saharauí ha concedido, desde su nacimiento, una perspectiva estratégica a la creación de una sociedad productora, moderna socialmente, desembarazada de las lacras coloniales, fiel a su originalidad, a sus valores y a su historia».

El porvenir de la sociedad saharauí también se labra en los esfuerzos que, por ejemplo, se hacen en campos como el de la enseñanza y la educación, creándose una enseñanza y educación nacionales que aún no cubre la universitaria, que se lleva a cabo en otros países gracias a acuerdos bilaterales con el gobierno de la RASD.

Importante atención se ha prestado también en lo referente a la salud, la cultura, el deporte, la agricultura, etcétera, todo ello en unas condiciones muy difíciles, como se podrá comprender.

La organización estatal

El Estado saharauí cuenta con el Comité Ejecutivo y el Buró Político del Frente Polisario, el gobierno de la República y el Consejo Nacional como los máximos poderes político, ejecutivo y legislativo, respectivamente.

La población saharauí, que vive bajo el amparo de su Estado (no hay que olvidar que otra parte vive bajo la ocupación del régimen del Reino de Marruecos), está organizada en cinco comités populares existentes en cada localidad o *daira*, con las tareas de educación, alimentación, sanidad, justicia y productividad artesanal a su cargo.

La administración territorial se divide en tres *wilayas* (provincias), formadas por sus respectivas *dairas* y anualmen-

te tienen lugar los Congresos Populares de Base, donde la población discute sus problemas y elige a sus representantes y candidatos a presidentes de los consejos populares locales (que tienen a su cargo las *dairas*).

A un nivel superior están los Congresos Generales Provinciales, que también realizan una actividad de balance y de toma de decisiones de cara al año siguiente. Cada *wilaya* tiene a su frente al respectivo *uuli* (gobernador).

Finalmente, la máxima instancia en el Congreso Popular General, que es el encargado de designar la dirección política del Estado y elabora el programa de acción nacional de la RASD. El Congreso Popular General se reúne cada tres años.

El funcionamiento del Estado saharauí está regido por una Constitución, donde, además de precisar los órganos del poder popular que acabamos de señalar, se establece la composición del gobierno, del Consejo del Mando de la Revolución y del Consejo Nacional, máximo órgano legislativo.

Solidaridad

El aislamiento internacional de Marruecos en relación al intento de mantenerse en el Sahara occidental es más que patente, y la victoria saharauí es sólo cuestión de tiempo. Pero la lucha en todos los frentes continúa y cuando se cumplen doce años de la RASD, años de difícil combate por la liberación y el derecho a existir de este pequeño pueblo ligado históricamente a España, en que sucesivos gobiernos lo colonizó, primero, los traicionó después, y le ha vuelto la espalda por último, debemos seguir teniendo en el punto de mira de nuestra solidaridad el anhelo de los saharauis de construir su patria en libertad y en paz y vivir en ella.

Yuri Millares





El VI Pleno realizado nos mete de lleno en una nueva etapa. En el número anterior ya recogimos algunas opiniones de distintos camaradas sobre la situación actual de la organización.

Creemos que la importancia del debate iniciado requiere continuar con este tema.

Aquí incluimos nuevas opiniones sobre estos temas de interés.

«Los militantes de los colectivos somos personas»

Cada uno de los militantes de los colectivos somos, ante todo, personas, con todos los componentes físicos y psíquicos de cualquier otra: personalidad, inteligencia, memoria, hábitos, costumbres, moral, actitudes, aptitudes, afectividad y motivación, de modo que formamos un todo único e indivisible en todos los momentos de nuestra vida, una individualidad que se manifiesta en cada una de nuestras actuaciones sin que podamos separar diferentes parcelas de nuestra persona para cada situación. Quiero decir con esto que todo lo que hacemos cada uno de los militantes, dentro y fuera de la organización, es la manifestación de lo que realmente somos y la forma en que pensamos, y aunque, como los demás jóvenes, estemos inmersos en una sociedad que pretende y consigue modelar nuestras estructuras mentales a sus necesidades (individualismo, machismo, discriminación...), nuestro compromiso político (transformar la sociedad) nos exige la necesidad de ir cultivándonos en el ideal del hombre nuevo.

Por todo ello, no podemos asumir como normal ni justificar la existencia de diversos hábitos en la militancia alegando que estamos en una sociedad capitalista:

- El consumo de droga por militantes de la organización y, más concretamente, la existencia de grupos más o menos cerrados que la consumen de modo bastante habitual es contradictorio con el análisis y conclusión que la organiza-

ción realiza sobre este tema: influencia negativa en la personalidad, intereses económicos, enajenación, efectos físicos...

- Existen hábitos de trabajo defectuosos que interfieren muy directamente en el funcionamiento de las organizaciones, tales como la falta de responsabilidad que se manifiesta en la escasa puntualidad, la baja participación en las tareas a realizar, el «escaqueo» ante los trabajos tan «penosos» que la organización nos exige..., y que son la manifestación de las escalas de valores y actitudes de cada uno de nosotros, no sólo en la organización sino en todos nuestros ámbitos (escuela, ocio, trabajo, familia...).
- Las relaciones personales, entendiéndolas como los vínculos que se establecen en el desarrollo de cualquier tarea, y que pueden o no traspasar estas fronteras, no corresponden, en muchas ocasiones, con lo que nosotros entendemos como tales: igualdad, respeto, ayuda, colaboración..., sino manifestaciones tan claras y comunes como el machismo (muy sutil y solapado), la prepotencia por ocupar lugares de mayor responsabilidad, que en ningún caso supone mayor inteligencia que los demás, el amiguismo como núcleos de amigos en los que se establece una relación de cobijo y defensa de los fallos en el trabajo y los defectos en el comporta-

miento ante los demás miembros de la organización, prolongando, además, discusiones y decisiones políticas; los cotilleos o comentarios, falsos o no, de una persona o grupo de personas sobre otras, que incluyen opiniones sobre los aspectos más íntimos de su vida, de su físico, de supuestas e impuestas taras y de actitudes políticas, circulan por la organización creando y estableciendo, en torno a las personas sobre las que van dirigidas, una opinión generalizada y, sobre todo, inconsciente y aceptada como verdadera y que, en el caso de afectar directamente a algún problema concreto de los colectivos, nunca pasa de ser un burdo cotilleo de bar, que se podría haber solucionado siendo claros y respetuosos.

Por todo lo anterior, considero necesario, imprescindible, que todos adoptemos una actitud de superación y desarrollo personal consciente, que exige el análisis, comprensión y asunción de cada uno de nuestros pensamientos y de nuestra conducta, y la de cada uno de los militantes, donde la crítica constructiva en la que se explique el porqué de las cosas sea nuestro arma principal, siendo no sólo un derecho sino una obligación corregirnos unos a otros con el propósito de llegar a conseguir aquello que queremos.

Lola Hernández
Cvo. Complutense. Madrid

«Organizar, organizar y organizar»

Hace poco celebramos el primer aniversario de nuestro congreso y el tercero desde que el 13 de enero de 1985 se crearon los CJC por decisión de la dirección de nuestro partido. También hace pocas semanas los CJC de Cataluña celebraron su quinto aniversario. En este corto espacio de tiempo, desde el punto de vista histórico, hemos logrado grandes avances en la reconstrucción de la organización juvenil comunista, basada en los principios del M-L. Hoy podemos decir que los CJC son una realidad, con su propio espacio en el movimiento juvenil y que gozamos de un amplio reconocimiento por parte de las organizaciones juveniles tanto del Estado español como del resto del mundo.

Tres años de vida de nuestra organización (cinco en Cataluña) no han hecho sino corroborar la justeza de nuestras ideas y de nuestra política. Desde aquel 13 de enero de 1985 hasta hoy decenas, centenares de jóvenes han ocupado su puesto de lucha en la juventud comunista. Hemos levantado una organización donde no había nada, o casi nada. Nuestros colectivos de base se extienden ya por la casi totalidad del territorio y nuestra organización, después del primer congreso, cuenta con una política y unos métodos de funcionamiento homogéneos y colectivamente elaborados.

Pero también es cierto que no todo ha sido un camino de rosas, que hemos cometido errores y que nos hemos dejado muchas cosas en el tintero, sin hacer. En todo este tiempo nuestra propia práctica como juventud comunista nos ha demostrado lo lejos que estamos aún de nuestro objetivo. Nuestras ideas han avanzado, eso es cierto; prueba de ello la tenemos en las grandes movilizaciones estudiantiles del año pasado o en el activo papel jugado por la juventud en las movilizaciones obreras y jornaleras contra la política socioeconómica del gobierno. Pero, y aquí está el quid de la cuestión, ese avance de nuestras ideas, ese aumento de las

movilizaciones no se corresponde con el nivel de organización, ni del movimiento juvenil, ni de la juventud comunista. Preguntémonos, por ejemplo: ¿qué ha quedado después de la movida estudiantil, cuántas asociaciones funcionan realmente en los institutos? ¿Ha avanzado algo el método y el contenido en cuanto a la elección de los delegados? ¿Cuántas coordinadoras estables y representativas hay hoy? Lo mismo ocurre en el movimiento obrero. ¿Cuántos jóvenes de los que han participado activamente en las luchas de Sanguito, de Reinosa, de Puerto Real y tantos otros sitios están hoy ya no trabajando activamente en CCOO, sino que simplemente afiliados en el sindicato?

Y de igual manera nos pasa en la Juventud Comunista, ¿o no es verdad que muchas veces no sabemos cómo desarrollar el trabajo, que no somos capaces de organizarnos nosotros mismos y que trabajamos a «golpe de pito», sin planificación ni discusión? ¿Cuántos colectivos discuten regularmente los problemas de los jóvenes; pero no los grandes problemas, sino los concretos, los de los compañeros de nuestro lado?, y..., por qué no decirlo, ¿cuántos jóvenes camaradas han abandonado la militancia en la organización porque no se encontraban agusto, porque no fuimos capaces de integrarlos al trabajo de forma armónica, sin saltos grandes, sin exigir lo que sabíamos que sólo había cinco?

En definitiva, estamos en la punta del iceberg, en un momento decisivo para el movimiento juvenil y para la Juventud Comunista. Las ideas, por muy justas que sean, no avanzan solas, es necesario que los jóvenes las hagan suyas, y para esto se requiere *más organización y mejor organizada*. Este es, pues, nuestro trabajo fundamental en esta etapa, ésta es una de las conclusiones más importantes del VI Pleno del CC celebrado a principios del año. Y esto, que nadie se equivoque, no significa interiorizarse, más bien todo lo contrario. Se



trata, principalmente, de mejorar nuestro trabajo, nuestra organización desde todos sus aspectos y hacerlo sobre todo a través de hacer funcionar las organizaciones de base como deben funcionar, cumpliendo su papel de conexión entre la Juventud Comunista y los jóvenes. Y esto sólo lo podemos conseguir profundizando nuestro trabajo de masas, sintonizando y conectando con los jóvenes y sus problemas y dando alternativas concretas en el Instituto, en el barrio, en el colectivo por la paz, desde las secretarías de Juventud de CCOO, desde la vocalía de juventud de la AAVV, desde la asamblea de jóvenes contra el paro. Significa dedicar menos horas al local y más a la calle, perder menos tiempo entre nosotros hablando de cosas secundarias y dedicarlo a hablar con nuestros amigos, con nuestros compañeros de clase, con los colegas del barrio. Significa construir movimiento juvenil en lo concreto, sin miedo a equivocarnos, y hacerlo, además, de forma unitaria, sin exclusiones. Hay que pasar, pues, de la teoría a la práctica, de la palabra a los hechos, de lo general a lo particular, de la idea de futuro a construir el futuro hoy mismo, en este momento. Esta es nuestra tarea, nadie dice que sea fácil, nuestra inexperiencia será un gran lastre contra el que tendremos que luchar tenazmente, y aunando esfuerzos, los que estamos hoy y los que seremos mañana... ¿Tú qué piensas?

Vicente Serrano
Secretario Organización
del C. Central de los CJC



Estos es un resumen de la entrevista que mantuve con Manuel Illaín, de Grabaciones Accidentales, S. A. (GASA), con el fin de saber algo más sobre las independientes, las casas de discos «que no se casan con nadie». La entrevista resultó de un gran interés y estamos seguros despertará vuestra curiosidad, ¿verdad?



Entre el juego y el comercio

Las independientes

J. — ¿Cuéntanos cómo y por qué empezó GASA?

M. I. — Esta compañía se hizo en principio como un juego. Amábamos la música y queríamos introducirla un poco más en ella, con criterios como estar más pendientes de productos que en un principio no era sencillo traer a este país. Se empezó con un capital muy pequeño; 4 ó 5 personas se responsabilizaron de crear un fondo común. A partir de ese momento se fueron sacando productos nacionales, y otros muy pocos (al principio sólo 2 ó 3), extranjeros. La

idea de GASA era crear alternativas musicales al espectro sonoro que había en esos momentos.

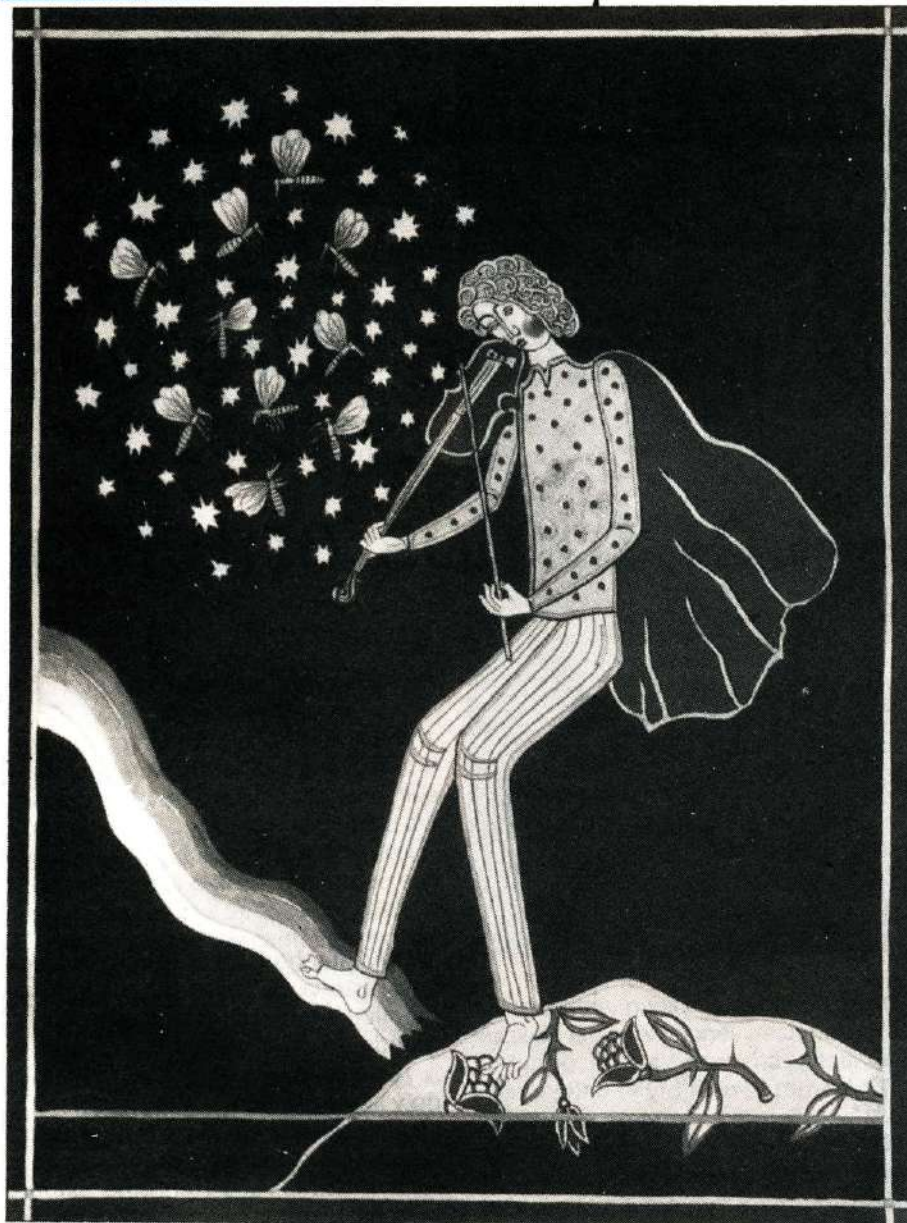
J. — ¿Habiáis trabajado ya en otras compañías?

M. I. — No, en absoluto. Lo que sí poseíamos era un conocimiento amplio de lo que había en el mercado. Se empezó entonces a consolidar la compañía, la parte que tenía como hobby y la parte de sacar productos. Nos pusimos en contacto con dos compañías extranjeras independientes que tenían productos que pesamos podían, no

«funcionar», sino tener hueco dentro del panorama musical.

Anduvimos al principio con muchas ganas de ver lo que había en el espacio internacional, que realmente tampoco era tan amplio. Contactamos con sellos que nos posibilitaron conocer a productos que aquí se han dado a conocer gracias a nosotros.

Del 81 en que se creó la compañía al 84 fue un entretenimiento, pero entonces dejamos nuestros trabajos respectivos para dedicarnos plenamente a GASA.



J. — ¿Cómo está estructurada una compañía (en este caso la vuestra) y cuántas personas trabajan en ella?

M. I. — Somos siete personas, encargadas de distintos departamentos: dirección, promoción nacional, promoción internacional, producción artística, economía, producción y diseño, y una persona encargada de la parte más administrativa, coger el teléfono, etc. Tenemos un subsello (Comité de Madrid) alternativo para otro tipo de música, y Flamenco Accidental, donde publicamos cosas de flamenco. Nos distribuye DRO.

J. — ¿Tenéis algún problema, o alguna ventaja especial por vuestra condición de independiente?

M. I. — Nosotros tenemos bastante movilidad, precisamente por ser independientes, lo que nos permite buscar y contactar con cierta facilidad gente que nos interesa. Pretendemos hacer las cosas lo mejor posible, precisamente porque somos personas implicadas con el artista. Quizá esa sea la gran diferencia con una compañía grande, que estamos menos burocratizados, tratamos al artista con mimo, y yo creo que eso el público lo nota y sabe apreciarlo.

J. — ¿Cómo ves el panorama musical y cómo está reaccionando el público?

M. I. — Es una especie de pescadilla que se muerde la cola. Hay muchísimos productos, y el público se encuentra frente a una oferta amplísima. España tampoco es un gran consumidor de discos, pero lo cierto es que cuando sale algo interesante se vende, no cifras astronómicas, pero sí 200.000 ó 300.000 copias. En el momento actual hay bastantes alternativas, hay una nueva generación de músicos. Y es el público el que elige. La manipulación es un tópi-

co; se ha hablado siempre que las multinacionales manejaban no sólo al artista sino al producto también. Yo creo que la creación es algo único, y en nuestro caso, lo que nos atrae del artista es lo que ha creado y pertenece a él, y si está en un momento creador interesante le damos una oportunidad bastante amplia de expresarse.

J. — ¿Cómo llega el artista a la compañía?

M. I. — Habitualmente, la forma de presentación es la maqueta. Luego, hay otras formas, como ir a un concierto a ver a alguien que no conoces y crees que puede ser interesante, quizá porque alguien te ha comentado algo; La Marina y La República llegaron a nosotros así. Luego se toma contacto, se habla, se hacen pruebas, y si la relación prospera se pasa ya a la grabación, etc.

J. — ¿Y cuando alguien deja la compañía por otra, como «La Dama se Esconde»?

M. I. — Simplemente tenemos una charla para ver qué ha pasado; nos hacen ver los problemas que ha podido haber. Tratamos de aprender.

J. — Quizá los dos grupos más conocidos de la compañía sean Duncan Dhu y Esclarecidos. ¿Hablamos algo de ellos?

M. I. — DD es un grupo con unas perspectivas fuera de lo común (... aquí un poco de historia del grupo contada por el interés de la entrevistadora de conocerles). Creo que su éxito se debe a que sus canciones son bonitas, hacen las cosas bien, son honestos y eso el público lo reconoce.

En cuanto a Esclarecidos, decir que cinco de los componentes del grupo formaban parte también de la compañía. Nos mantenemos en contacto, seguimos ensayando, y tratamos de compaginar todas nuestras actividades.

J. — ¿Y el futuro?

M. I. — Esperamos crecer más, no por el hecho de crecer, sino porque cuando se empieza a tener un número mayor de grupos, y se empieza a tener también un prestigio no se puede uno quedar anquilosado.

Gracias, Manuel, suerte.

Algunas publicaciones de interés de GASA: (C/ Martín, 52. Madrid).

Esclarecidos: **Por amor al comercio.**

Os Resentidos: **Fai un sol de carallo.**

Los Enemigos: **Ferpectamente.**

Ana Domino: **Ana Domino (Les disques du crepuscule-Gasa).**

John Lurie: **Down By Law (Grammend-Gasa).**

Alan Rankine: **The wordl begins look (Les disques du crepuscules-Gas).**

Mood Six: **A matter of! (Cherry Red-Gasa).**

140 aniversario del «Manifiesto Comunista»

«Este pequeño libro vale por tomos enteros»



El 24 de febrero de 1848 salía de la imprenta «Bishopsgate» de Londres, ubicada en Liverpool street, número 46, un folleto anónimo, de 23 páginas en alemán. Su primera tirada fue de 200 ejemplares. Era un documento programático redactado por Carlos Marx y Federico Engels. Así, por encargo de la Liga de los Comunistas, la primera asociación comunista internacional, los autores habían expuesto abiertamente los puntos de vista, objetivos y deseos de la clase obrera, o sea, las ideas fundamentales del socialismo científico. Era el «Manifiesto del Partido Comunista».

Hoy por hoy, este Manifiesto lleva una historia de miles de ediciones en prácticamente todos los idiomas del mundo.

¿Qué es lo que en este libro ha atraído y sigue atrayendo a los lectores? Su insólita riqueza en ideas y la profundidad del pensamientos, que son producto de la síntesis del enorme esfuerzo material histórico acumulado y analizado por Marx y Engels. La redacción del documento es clara, concisa y gráfica, y la brillantez de la forma publicista le eleva al nivel de las obras maestras mundiales de esta índole.

Marx tenía a la sazón treinta años, y Engels dos años menos; magnífica edad de madurez espiritual y creación audaz.

Origen de una nueva concepción del mundo

Con el Manifiesto se dio un paso decisivo para que el socialismo dejara de ser utopía y se convirtiera en ciencia. La doctrina revolucionaria del proletariado se traza en él a grandes rasgos como una concepción revolucionaria íntegra del mundo. Por su contenido, el Manifiesto reviste carácter enciclopédico universal. En reemplazo de las hipótesis, fantasías y conjeturas aparecía una teoría científica, explicando el mundo y enseñando cómo modificarlos a fin de asegurar a cada trabajador adecuadas condiciones de vida y de trabajo para su desarrollo armonioso. Es en el Manifiesto donde tiene su origen la nueva con-

cepción científica del mundo, cuya parte de suma importancia es la concepción materialista de la historia. Esta parte abarca el campo de la vida social, el de la dialéctica como la más completa y profunda doctrina del desarrollo, abarca la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario histórico mundial del proletariado como creador de una sociedad nueva.

En esencia, Marx y Engels hicieron un pronóstico social científico del desarrollo de la lucha de clases en el capitalismo, y anticiparon el derrocamiento del régimen explotador y la creación de una sociedad nueva.

Triunfo y fracaso de la burguesía

Marx y Engels demuestran que la historia de las sociedades basada en la propiedad privada es la historia de la lucha de clases. La sociedad burguesa no ha suprimido ni suprimirá las clases ni sus antagonismos. Como consecuencia del progreso del capitalismo, crece la explotación de la clase obrera, aumentan sus calamidades, se exagera la competencia, se concentran los capitales en manos de unos pocos y se arruinan la pequeña burguesía y otros sectores sociales. El poder político de la burguesía es la violencia organizada para sojuzgar a las clases oprimidas. La sociedad burguesa no le deja a la gente ningún otro vínculo aparte del mero interés egoísta y el insaciable afán de lucro. La dignidad humana se ve supeditada al capital. La burguesía ha implantado una explotación vergonzosa, descarada y dura.

Sin embargo, la burguesía se asemeja hoy al mago que ya no puede controlar las fuerzas que él mismo ha desencerrado. Las relaciones burguesas de producción que frenan a menudo el crecimiento normal de la producción, y las crisis económicas son exponentes de esta contradicción.

Misión histórica del proletariado

El proletariado es la única clase verdaderamente revolucionaria, pues no tiene nada que perder salvo sus cadenas. La clase obrera, que defiende los intereses de todos los trabajadores, necesita de aliados, o sea, necesita el apoyo de otras clases trabajadoras, otros sectores sociales oprimidos, que deben liberarse de la influencia de la ideología burguesa, lo cual es importante para el triunfo de la revolución planetaria. Emancipándose a sí mismo, el proletariado emancipa a toda la sociedad.

¿Cómo logra su objetivo? De diferen-



tes maneras, pues eso depende de cuáles sean las condiciones nacionales. Sin embargo, en los países más desarrollados pueden —y deben— tomarse medidas determinantes: centralizar en manos del Estado el transporte y el crédito, confiscar los bienes a los que huyen del país, lo mismo que a los sediciosos, aumentar el número de fábricas estatales, expropiar la propiedad agraria, unir la agricultura y la industria, contribuir a eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo, hacer que el trabajo sea obligatorio para todos, etc.

En el Manifiesto, Marx y Engels fundamentan la necesidad de que el proletariado tenga su propia organización política, o sea, un partido revolucionario, el cual, desde el punto de vista teórico, tiene, con respecto al resto de las masas obreras, la ventaja de ver claramente las condiciones, la marcha y los resultados generales del movimiento proletario. Además, los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen capitalista y se esfuerzan por lograr la unidad y el acuerdo entre los partidos democráticos en aras de este objetivo.

¿Cuál es el objetivo del partido revolucionario de la clase obrera? El proletariado, ya formado, tiende a derrocar el dominio de la burguesía, a tomar el poder y suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción.

La idea del poder de la clase obrera, de su dominio político, ha sido luego estudiada más a fondo, pues el proleta-

riado lo necesita para ir arrancando paso a paso a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los medios de producción en manos del Estado y aumentar rápidamente la suma de las fuerzas productivas.

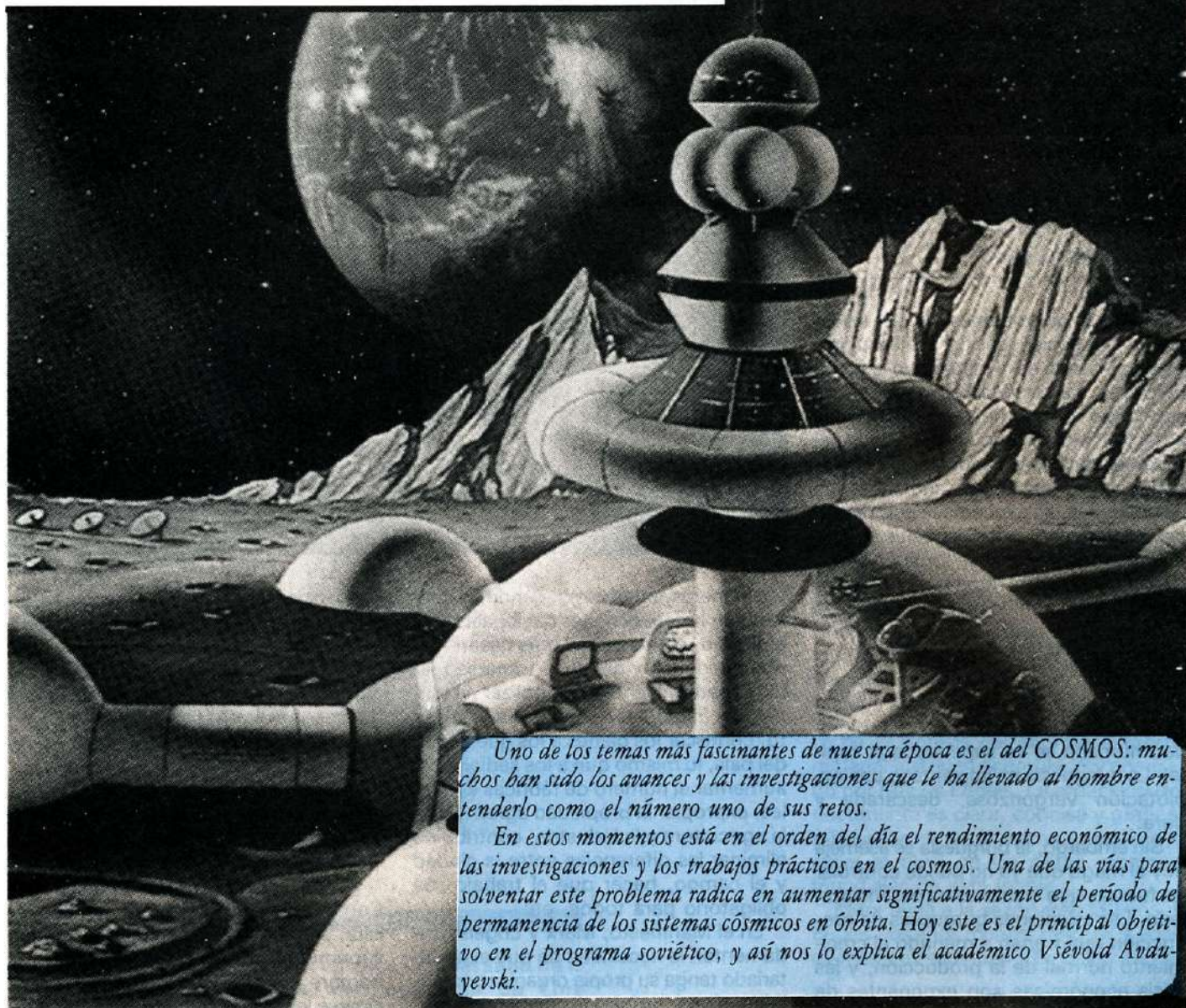
El proletariado realizará el sueño de la humanidad: emancipará el trabajo humano, creará las condiciones para formar, desarrollar y poner de manifiesto las aptitudes del hombre, sus inagotables posibilidades creadoras.

¿Cómo se desarrollará la sociedad? Con la destrucción del régimen capitalista, se dice en el Manifiesto, pueden suprimirse, por fin, la explotación del hombre por el hombre, pueden emanciparse las naciones oprimidas y se puede poner término al yugo nacional. Al triunfar, la clase obrera eliminará el privilegio de que la instrucción sólo sea para las clases dominantes y vinculará la educación a la producción social. El Estado asumirá las funciones centralizadoras, planificadoras y reguladoras; y la ideología socialista llegará a ser predominante.

No es la primera vez que la historia corrobora las palabras escritas por Vladimir Ilich Lenin en 1895: «Este pequeño libro vale por tomos enteros: su espíritu da vida y movimiento, hasta hoy día, a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado» (1).

(1) V. I. Lenin: *obras escogidas*, en tres tomos. Ed. en lenguas extranjeras, Moscú, tomo I, página 60.

Nuevos recursos para la producción industrial en el espacio



Uno de los temas más fascinantes de nuestra época es el del COSMOS: muchos han sido los avances y las investigaciones que le ha llevado al hombre entenderlo como el número uno de sus retos.

En estos momentos está en el orden del día el rendimiento económico de las investigaciones y los trabajos prácticos en el cosmos. Una de las vías para solventar este problema radica en aumentar significativamente el período de permanencia de los sistemas cósmicos en órbita. Hoy este es el principal objetivo en el programa soviético, y así nos lo explica el académico Vsévolod Avduyevski.

En los últimos años se han desplegado estudios muy intensivos en una de las direcciones de la industrialización del espacio: el estudio de metales y la producción de nuevos materiales mejorados en aparatos espaciales.

Según apreciaciones de los especialistas, en los próximos años en el espacio se desplegará la producción de diversos materiales: desde semiconductores, que se utilizan en la microelectrónica, hasta singulares fármacos, que ayudarán a los médicos en el mejor tratamiento de muchas enfermedades.

Producción espacial

Las condiciones a bordo de una nave

espacial, que vuela alrededor de la Tierra, se diferencian muchísimo de las que existen en la superficie terrestre. Los ingenieros aprendieron a crear tales condiciones en tierra. Todas menos una: el prolongado estado de imponderabilidad. En tierra semejante estado puede ser creado sólo por varios segundos en torres especiales, dentro de las cuales se arrojan desde gran altura contenedores con instrumentos, o a bordo de un avión que vuela por una trayectoria especial.

Pero otra cosa es el vuelo espacial. El satélite, que vuela alrededor de la Tierra, se encuentra en estado de imponderabilidad dinámica, en el cual la fuerza del peso es compensada por la fuerza de la inercia. A bordo del satélite el

estado de ingravidez dura mucho tiempo: meses, e incluso años, mientras dure el vuelo espacial.

¿Qué puede proporcionarnos la imponderabilidad? A causa de ella, muchos procesos físicos bien conocidos se desarrollan de manera diferente. Deja de funcionar la ley de Arquímedes y, por consiguiente, se puede obtener en forma estable mezclas líquidas que en tierra se separarían de inmediato según su densidad. Cuando se trata de metales, cristales o semiconductores fundidos, ellos pueden ser enfriados hasta la temperatura de su solidificación directamente en el espacio y, luego, ser devueltos a tierra. Las características de tales sustancias serán muy peculiares.

Tampoco habrá en el espacio convec-

ciones gravitacionales comunes (movimiento de líquido y de gas debido a la diferencia de temperaturas). Los especialistas en la producción de semiconductores saben perfectamente que muchos defectos en esa clase de materiales se deben precisamente a la convección, y los bioquímicos también están al tanto de lo molesto que es tal efecto: para obtener muchas sustancias biológicamente activas en su estado puro utilizan los métodos de electroforesis. La convección les impide solucionar también este problema.

Experimentos en estaciones orbitales

Cuando aparecieron las estaciones orbitales de larga permanencia en el cosmos y los aparatos espaciales automáticos, los científicos, ingenieros y tecnólogos comenzaron a preparar experimentos cuya misión era comprobar las ventajas de la imponderabilidad en la producción de materiales. Se han hecho muchos experimentos de este tipo. En la Unión Soviética se realizaban en todas las naves espaciales, comenzando por la estación «Saliut-5». Se utilizaron para ello aparatos espaciales automáticos y cohetes meteorológicos. En diez años, a partir de 1976, en la Unión Soviética se efectuaron en naves espaciales tripuladas y automáticas más de 600 experimentos tecnológicos.

Los experimentos comprobaron que los científicos tenían razón en que muchas características de los materiales obtenidos en estado de imponderabilidad, son mucho mejores que las de las muestras de control realizadas en tierra. Sin embargo, también se supo que era necesario llevar a cabo investigaciones científicas especiales para seleccionar correctamente las sustancias más convenientes para la producción en el espacio, para crear óptimas condiciones en los equipos y elegir los procesos tecnológicos.

Nueva rama de la ciencia

Es necesario desarrollar una rama nueva de la ciencia: la física de la imponderabilidad, las bases teóricas del estudio y producción de materiales en el espacio. Y, en rasgos generales, tal ciencia ya ha sido creada. Se han elaborado los métodos para componer modelos matemáticos de los procesos hidromecánicos en la ingravidez con ayuda de ordenadores.

Al mismo tiempo se iniciaron las pruebas de equipos de nueva generación, destinados a la producción experimental-industrial de materiales en el espacio. Uno de ellos es el «Korund», el cual se ensayó con éxito en la estación «Saliut-7» y está destinado al cre-

cimiento de monocristales de semiconductores de características singulares.

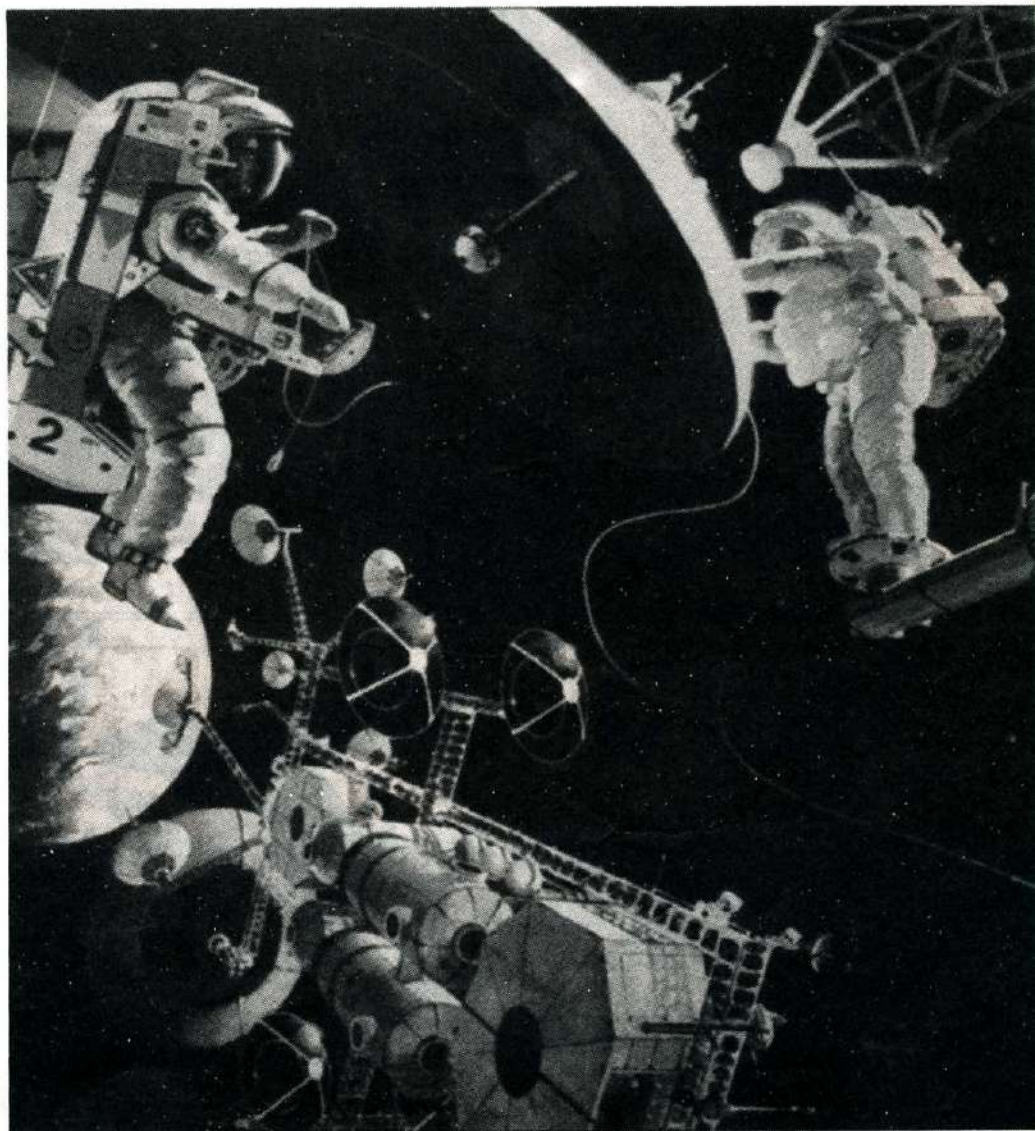
También en EEUU y en Europa Occidental se planea pasar a la producción experimental-industrial en el espacio de singulares materiales. Durante los vuelos del transbordador norteamericano «Space Shuttle» se realizarán con regularidad experimentos para el ajuste de equipos y de la tecnología de producción de hormonas superpuras con el método de electroforesis. Debido al carácter secreto de los estudios, las compañías no confiaron este trabajo a otros cosmonautas, y los experimentos a bordo de la nave son realizados sólo por un colaborador de la compañía.

Para desplegar en el espacio la producción de monocristales semiconductores, de sustancias biológicamente activas y de otros materiales, no basta con poner en funcionamiento los equipos tecnológicos de nueva generación. Se necesitarán aparatos espaciales muy singulares. Las investigaciones han demostrado que a bordo de tales aparatos habrá que reducir al mínimo la aceleración. Se necesitan equipos electrónicos con potencia de decenas y, luego, de centenares de kilovatios.

Lo más cómodo para la producción de materiales es utilizar satélites-plataformas automáticos con equipos tecnológicos que realicen vuelos autónomos. Con la ayuda de un motor propio estos satélites se aproximarán, de vez en cuando, a la estación orbital de base. Los cosmonautas de la estación sustituirán las muestras y, en caso necesario, se encargarán de la reparación de los equipos.

También en lo sucesivo sería más cómodo continuar las investigaciones en estaciones orbitales. En este aspecto hay muchas tareas nuevas de buena perspectiva. He aquí una de ellas. En la Tierra no se logra cultivar cristales de sustancias proteicas suficientemente grandes, al impedirlo la convección, mientras que en estado de ingravidez se puede cultivar tales cristales, y hasta es posible estudiar su estructura, enviando a la estación los equipos de rayos X. Los datos obtenidos en tales experimentos permitirán, en condiciones terrestres, reestructurar de manera planificada las proteínas, valiéndose de los métodos de la ingeniería genética.

APN



Historias singulares de una sociedad digna de extinción

EL CUENTO LA VIEJA

"EN QUE LUGAR,
EN QUE CALLEJA,
ESCONDE LA MANO
QUE VIENE LA VIEJA"

ANÓNIMO POPULAR

ME FIJÉ EN ELLA POR
ESA "CORTESÍA" DE LA QUE
TANTO SUELEN PRESUMIR
ESTAS SEÑORAS DE PELO
HORADO, DE ONDAS AHUE-
CADAS EN PELUQUERÍA
CARA, DE PIELES AUTÉN-
TICAS, DE BASTÓN DE
ÉBANO...
ME FIJÉ EN ELLA POR
ESA VOCACIÓN DE GEN-
TE EDUCADA, DE CANON
SOCIAL



¡QUE ME TI-
RA, SEÑORA!

NO CONCEDÍO UN SEGUN-
DO A LA BONDAD HUMANA
Y DESCARÓ TODA SU RI-
DÍCULA FUERZA CONTRA
EL RESPETO DEL PERSONAL
POR UN ENVIDIABLE ASIE-
NTO PARA DOS ESTACIONES



CONFRATERNIZÓ SIN DI-
LACIÓN CON LA MUSTERONA
DE TURNO. EL JADEO APENAS
HIZO INTELIGIBLE SU EXPLI-
CACIÓN

LLEVO TODA LA
MAÑANA DE PIE
PARA ARREGLAR
DOS PAPELES...



APROVECHÓ EL SILEN-
CIO DE SU EVENTUAL
ACOMPANIANTE PARA DE-
LEITARSE CON LA SUS-
TEZA DE SUS PRO-
PIAS PALABRAS

PARA UN SELLO QUE ME TENÍAN QUE PO-
NER... SI ES QUE YA NADIE QUIERE TRA-
BAJAR... LUEGO DICEN QUE HAY PARO



GOLPEÓ CON
TODO EL PESO
DE LA PROVIDEN-
CIA, LOS DOCE
APÓSTOLES Y TRES
CUARTAS PARTES
DEL SANTORAL
AL POBRE MUCHA-
CHO QUE TUVO
EL DESATINO DE
TROPEZAR CON SU
JUANETE

PERDONE
SEÑORA

PERO NIÑO!!!
¡QUE NO VES POR
DONDE VAS...!!



ESA DECENCIA QUE TAN ESCASA-
MENTE TE SUELEN RECONOCER
LE HIZO AGUANTAR AL
CHAVAL ALUSIONES A
LA EDUCACIÓN PA-
TERNA Y CAUFICATI-
VOS "OCO AGRADA-
BLES SOBRE SUS PIN-
TAS Y SUS PELOS

SEÑORAS Y SEÑORES: SOMOS TRES HER-
MANOS, MI PADRE NO TIENE TRABAJO...

ESTOS? TODOS UNOS DROGADOS...



LA PRÓXIMA ES LA
SUYA. LAS 2.30.
NO HAY TIEMPO PA-
RA VISITAR LA
IGLESIA. MAÑANA
SERÁ.



UNA LIMOSNA PARA LOS POBRES QUE
LA SIGA PONIENDO A BIEN CON DIOS



UNA LIMOSNA
PARA SEGUIR SIEN-
DO BENDITA COMO
DIOS MANDA